

## EL CHAVAL DE COBEJO RABELISTA

## «Algunas personas me han dicho que les ha ofendido 'The long road to Carmona' »

Toca el rabel al estilo campurriano, los fabrica de cuatro cuerdas y ha autofinanciado sus dos discos. Investigador del instrumento, considera que la tapa suena mejor con madera de coníferas

01.03.2009 - MAXI DE LA PEÑA | SANTANDER

Todo un personaje. En sus tiempos estudiantiles admiraba los solos de guitarra de Ritchie Blackmore y Deep Purple era su grupo favorito. Tocó en orquestas de romerías para ganarse la vida. Aprendió electrónica y trabajó como técnico de sonido desde el Dúo Cantabria al primer disco de Alba Gutiérrez. Pero su herramienta favorita es el rabel. Lleva hasta cuatro ejemplares distintos en su maletín de trabajo, donde se observan cables, enchufes y demás material de su oficio de electricista. César Higuera Amor, más conocido como El Chaval de Cobejo, se ha autofinanciado dos discos, se fabrica sus rabeles, reivindica la figura de Donato Muñoz y se ha atrevido con 'The long road to Carmona', su versión inglesa de 'Carretera de Carmona' ¿Sacrilégio o genialidad?

**-Usted cantaba las marzas en la escuela.**

-En la escuela de Cobejo todos los críos cantábamos las marzas. Yo era el que más voceaba, porque cantaba fatal. A mi madre le daba mucha vergüenza (risas).

**-En su casa había un ambiente musical y su madre era una afamada panderetera de Lantueno.**

-Mi madre, Bondad Amor, era una panderetera estupenda. Mi padre, que ya ha fallecido, tocaba el laúd y mi tío Puli era un experto con la guitarra y la batería. A mi madre la admiro mucho y he aprendido de ella canciones que cantaba y que no se han grabado. También lo he hecho del romancero de José Manuel Fraile y de las canciones recogidas por Marcos Bárcena.

**-¿Quién le empezó a llamar El Chaval de Cobejo?**

-Me lo puso Pedro Cos, que era el que cantaba y tocaba el tambor en La Humera. Ya tenía 30 años y me quedé con este nombre artístico, aunque los discos los firmo con mi nombre verdadero, César Higuera Amor. Hay gente que se enfada porque no pongo 'Cobeju'. A mi pueblo le llamo como me da la gana.

**-Avancemos en el tiempo, César. ¿Por qué se trasladó a la Universidad Laboral de Eibar, donde monta allí sus primeros grupos?**

-Allí estudiaba el antiguo BUP (bachillerato) y el COU y me matriculé tras obtener una beca. En aquel tiempo se pagaba por estudiar y yo era el segundo de cinco hermanos varones y mi familia vivía del sueldo de mi padre, que era fontanero. Montamos varios compañeros de curso dos grupos de 'covers' de rock sin mayores pretensiones. Yo tocaba la guitarra eléctrica y lo mío era el heavy metal y el hard rock. Mi grupo favorito era Deep Purple.

**-Cunado se enroló en orquestas de romerías como Fusión 4 y Amplitud, ¿lo hizo para ganarse la vida?**

-Por supuesto. Quería vivir entonces de la música y como hacían falta bajistas entré en estas orquestas en las que aprendí mucho, como a respetar otras músicas. Antes había trabajado como peón de albañil.

**-¿Cuándo entra en contacto con el rabel?**



El Chaval de Cobejo con un rabel de cuatro cuerdas. /DANI PEDRIZA

## MUY PERSONAL

**Fecha y lugar de nacimiento:** 22 de mayo de 1961 en Lantueno (Santiurde de Reinosa). A los 6 meses se trasladó a Cobejo (Molledo). Vive en Los Corrales.

**Oficios:** Electricista y técnico en electrónica. Trabaja como laboral en el servicio de mantenimiento del Gobierno de Cantabria.

**Grupos:** Dio sus primeros pasos en la Universidad Laboral de Eibar con la guitarra eléctrica con los grupos de rock Spongers y Fuck. Tocó el bajo en las orquestas de romerías Fusión 4 y Amplitud. Fue miembro del grupo de folk La Humera.

**En solitario:** Grabó como rabelista sus discos 'Huellas de tarugos' (2002) e 'Itinerario' (2004), ambos autoeditados y grabados en el estudio que tiene montado en su casa de Los Corrales. En 'Itinerario' colaboraron Soltxu y Miriam, la irlandesa Máire Ní Chràinín y Alberto

mirant, la manuesa mare ni Onorin y Alberto Sebastián e incluye su popular adaptación al inglés de 'Carretera de Carmona' ('The long road to Carmona').

-Cuando dejo las orquestas me entra un bajón porque el público es un vicio y la mayor droga para un músico. Siempre me ha gustado el folclore por la influencia de mi madre y empecé con el rabel, que a priori parecía un instrumento sencillo, pero me equivoqué: de sencillo, 'tururú'. Me adentré en un mundo por investigar y necesité un par de años de aprendizaje. Gané cuatro veces seguidas el concurso de rabel del Día de Campoo, pero en aquellos años había poca competencia, así que no lo considero ningún mérito. Estaba por llegar el resurgimiento del folclore y del folk en la década de los ochenta. En Ganzo, Pedro Madrid empieza a impartir sus clases magistrales, son los años del grupo Trenti, los primeros festivales de Cóbreces, Luétiga y otros. En su ámbito, el de la música tradicional, el papel del Dúo Cantabria es decisivo y yo sonorizaba sus conciertos. En los noventa estuve tocando cinco años con La Humera.

**-Me está enseñando un rabel de cuatro cuerdas. ¿Llamativo, no?**

-Hay documentados rabeles de hasta 5 cuerdas en el norte de Burgos. Pedro Madrid puso tres cuerdas al rabel en su ámbito de Polaciones, pero en Campoo había ejemplares de tres y cuatro cuerdas.

**-Usted construye sus rabeles. ¿Qué tipo de cuerdas utiliza?**

-De nylon simulando al crin de caballo, de cuerdas de violín y de tripa de cordero.

**-¿Qué me dice de la tapa?**

-Es la parte más noble del rabel. Las tapas del violín clásico, el Stradivarius, están hechas de coníferas y de piceas, que son abetos con forma de pino. En el embalse del Alsa hay miles. Estas maderas las utilizo porque me dan un sonido muy bueno. Tampoco hago ascos a la piel de cordero.

**-Toca al estilo campurriano...**

-Me gusta técnicamente. La jota de Paco Sobaler tiene 27 cinquillas (cinco notas que ocupan el sitio de cuatro). Con el rabel se toca lo que sea, es un instrumento con muchas posibilidades. Por ejemplo, la gaita no puede dar todas las notas y en el rabel puedes dar el bordón o no. Cuando actúo en público no suelo acabar el repertorio, porque 28 canciones son demasiadas, e incluyo jotas a los pasao y a lo ligero, romances, canciones de ronda, valeses lentos y polkas. Para mí ha sido muy importante la figura de Donato Muñoz, que era de Valdeprado del Río, un rabelista que tenía un repertorio propio.

**-Defienda su versión en inglés de 'Carretera de Carmona'.**

-'The long road to Carmona' provocó al principio risas y seis personas me han dicho que se han sentido ofendidas porque para ellas es como un segundo himno de Cantabria. Mi intención era hacer un sarcasmo sobre la excesiva presión del inglés. Víctor Cassi hizo la traducción, y la gente lo ha terminado por comprender. Cuando la he cantado en Irlanda ha gustado mucho al público.